

A la hija que se fue.

Josan Merino



Image not found.

Capítulo 1

Primeros pasos

Con tus primeros pasos torpes
sueñas mi mano temblorosa de alambres.
Soy testigo del pequeño destrozo que originas
y voy cosiendo con hilo de suspiros
los girones de tus banderas de algodón.
Te veo alejarte por el pasillo pintado,
junco mecido por el viento incierto.
¿Quién recogerá los restos húmedos del naufragio
cuando tu navío se estrelle contra el tiempo?
¿Qué amores, qué destinos, qué fracasos
marcarán de cicatrices las tres capas de tu piel?.

Despedida

Las muñecas toman el té de las cinco,
pero nadie lo sirve entre tintineos de loza.
Sobre el escritorio descansan mudas
las pinturas,
sangre de dragones, castillos y ranas.
Las canicas no rompen el silencio

con sus bostezos de colores y cristal.

Hoy ruedas por las escaleras,

abandonas la atalaya

de nube de algodón

y sonrisas de dientes de leche.

Hoy te embarcas en el navío adusto

que zozobra sobre un mar antiguo

donde también navego, vigía atento,

para atracar en puertos distintos,

para atracar en puertos desconocidos.